

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Acerca del estudio y valor histórico de la crónica de Jordán de Giano dentro de la Orden de los Minoritas (Alemania - S. XIII). Cruce con otros cronistas y documentos legislativos.

Dalcero, Iris del Valle.

Cita:

Dalcero, Iris del Valle (2009). Acerca del estudio y valor histórico de la crónica de Jordán de Giano dentro de la Orden de los Minoritas (Alemania - S. XIII). Cruce con otros cronistas y documentos legislativos. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/986>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Acerca del estudio y valor histórico de la crónica de Jordán de Giano dentro de la Orden de los Minoritas (Alemania - S. XIII). Cruce con otros cronistas y documentos legislativos

Iris del Valle Dalceró.

I-Introducción

Si consideramos al cristianismo como fundamento de la sociedad medieval y como una de las raíces de nuestra propia civilización, estamos entrando sin duda en un terreno que se presta a la controversia. En este sentido, hablar de cristianismo y en especial para el Medievo, no supone solamente remitirse a una mera sucesión de Papas, por más significativas que hayan sido las acciones de los mismos, tanto como hombres de Iglesia u hombres políticos; implica sobre todo, tener en cuenta el conjunto de instituciones y dogmas a través de los cuales se aspiró articular la vida y el pensamiento de una sociedad. El alcance es más amplio, se debe profundizar en el estudio de lo que se denomina espiritualidad¹; tener en cuenta no solamente las normas de vida de una minoría de privilegiados en lo intelectual y en lo moral sino es, además, articular con las mentalidades de una masa de fieles, los intentos, exitosos o no de reforma y la oposición de sus “*detractores: (...) reformas, herejías o disidencias*”.²

En definitiva, cualquier medievalista es consciente del valor del cristianismo como fuerza vertebradora de un continente a lo largo de ese casi milenio. Este largo proceso de cambios está signado por las acciones de diversos agentes: Papas y patriarcas, religiosos de órdenes monásticas y conventuales, clérigos diocesanos y parroquiales, los príncipes, la *multitudo inermis vulgii (masa inerme)* en sus distintos niveles sociales, los *litterati y homines sholastici (eruditos)*, los *reformadores*, todos ellos eran y se consideraban Iglesia.

Sin lugar a dudas, ortodoxia y heterodoxia/s, este binomio y su interrelación, juegan un papel importante en la historia del Cristianismo (¿o más bien cristianismos?), y sus transformaciones a lo largo de toda la Edad Media. En este contexto, el panorama

¹ Vauchez, A. (1985), *La espiritualidad en el Occidente Medieval*, Cátedra, Madrid.

² Mitre Fernández, E., (Coord.) (2004), *Historia del Cristianismo. El Mundo Medieval*. T. II., Trotta, Universidad de Granada. Introducción, pp. 9-13

mendicante in crescendo – tal como refiere Antonio Linaje Conde³- que ya se percibía en las manifestaciones de reforma que venían dándose tanto dentro de la Iglesia como fuera de ella van adquirir una “radicalización” con la aparición de las Ordenes Mendicantes aunque e4specificamente con las de los Hermanos Menores: en 1209 Inocencio III aprobó de palabra la llamada “Forma Evangélica de Vida” o Regla primera de Francisco de Asís y sus primeros compañeros, la de los frailes Menores o de los hermanos designados menores en señal de humildad. Nos encontramos ante una manera de concebir la vida religiosa novedosa y difícilmente realizable a la larga, más bien en un ideal noble y admirablemente intransigente.⁴

En el presente trabajo de corte historiográfico y que se halla en pleno proceso de elaboración⁵, se ha focalizado el estudio en la *Chronica de Jordán de Giano*⁶ o *CHRONICA FRATRIS IORDANIS A IANO*, como testimonio de la implantación de la Orden en Alemania hacia el S. XIII. A partir del abordaje de la *Chronica jourdaniana* y su comparación con las otras fuentes, se pretende “revisitar” el impacto que generó la aparición y expansión de la Orden de los Minoritas a lo largo de ese siglo. Esta tarea implicó además, la realización de un “peinado” de fuentes primarias y estudios referidos al contexto específico en donde se ha movido Jordán, material que se encuentra en pleno proceso de deconstrucción y construcción⁷. Para analizar su valor histórico

³Linaje Conde, Antonio, “Las Órdenes Religiosas de la Plenitud al ocaso del Medievo”. En, Emilio Mitre Fernández (coord.) (2004) *Historia del Cristianismo*, t II., Ed. Trotta, Universidad de Granada, Madrid, pp. 439-520

⁴ Precisamente la aprobación papal evitó su confusión con otros grupos de seculares errantes comunes en la época. Resultando tan necesaria por ello que se les impuso la tonsura para reforzar la diferenciación, y a la vez que se les daba licencia para predicar.

⁵ La presente ponencia forma parte de un trabajo mayor, que refiere a mi futura Tesis Doctoral.

⁶ -“*Chronica Fratris Iordanis a Iano, ORD. Fratrum Minorum*” (MDCCCLXXXV). En *-Analecta Franciscana, sive, Chronica Aliaque Varia Documenta ad Historiam Fratrum Minorum Spectantia.*, Edita a Patribus Collegii S. Bonaventurae, Adiuvativus Aliis Patribus Eiusdem Ordinis. Tomus I., Ad. Claras Aquas (1990. Prope Florentiam, ex Collegii S. Bonaventurae. Esta es la publicación en latín que se está utilizando.

Según R.P. Cuthbert, deben tenerse en cuenta también, Bohemer, en *Collection de'Etudes*, tomo IV. En *Arch. Franc. Hist.*, Enero de 1910, una continuación de la Crónica; R.P. Cuthbert O.M.CAP. (1913), *Vida de San Francisco de Asís*, versión directa del inglés por Vicente M. De Gibert, Editorial Franciscana, Barcelona.

⁷ Se están realizando análisis de diferentes fuentes de primera y segunda mano, algunas de las que se citan en la “Bibliografía General” como, Laurelhie, Marie-Thérees (1956), *Chroniques. Jourdain de Giano, Thomas D'Ecleston et Salimbene D' Adam. Sur Les Routes d'Europe au XIII Siecle.* Traduites et commentés par la Bibliothèque Nationale. Editions Franciscaines 9, Paris XIV. Du Meme Auteur: Saint Dominique et ses fils, preface de Daniel-Rops. Paris, Arthème Fayard, (Textes pour l'histoire sacrée.);

dentro de la orden de los minoritas, se ha tenido en cuenta el cruce con otros cronistas y documentos legislativos.

En este sentido se han analizado, por una parte, otras dos crónicas, la de Tomas de Eccleston (1260)⁸ y Salimbene de Adam⁹ (ingresados en la Orden poco después de la muerte del Santo), quienes junto a Jordán, se consideran los más antiguos testimonios acerca de Francisco y de los primeros momentos de desarrollo y expansión de la Institución. También, los importantes testimonios de Jacobo de Vitry, célebre predicador, luego obispo y cardenal, no perteneciente a la Orden pero contemporáneo a San Francisco, a quien debemos las primeras referencias explícitas acerca del santo y de la primera comunidad franciscana, contenidas en dos cartas que datan de 1216 y 1220, en su *Historia Occidentalis (c 1220)*, y en dos sermones pronunciados ante los Hermanos Menores siendo ya cardenal en 1228.¹⁰

En lo que refiere a las fuentes legales, se revisaron un conjunto de importantes Bulas emanadas de la Santa Sede referentes a San Francisco y su Orden ente 1218 y 1254. Estos documentos legislativos -que por cierto, no son los únicos- son igualmente documentos relevantes para esclarecer algunos aspectos aludidos por los cronistas y otras fuentes contemporáneas.¹¹

II-“Cercanías y distancias” en las prácticas discursivas y pastorales dentro de la Orden: Jordán de Giano, Thomas de Eccleston y Salimbene de Adam.

Según P. Sabatier¹² “hay pocas vidas en la historia tan bien documentadas como la de San Francisco”. Sin embargo es evidente que ha privilegiado las fuentes leoninas y no

Glassberger, Nicolaus (1887), *Chronica fratris Nicolai Glassberger, Ordinis Minorum Observantium*, edita a Patribus Collegii S. Bonaventurae, Ad Claras Aquas, in 4ta (Analecta franciscana, 3) T. II PP. 3-71.; Lemmens, Leonard, *Documenta Continatio et finis Chronicae Fratris Iordani de Jano O.F.M.*, entre otras.

⁸ Su obra “*De Adventu FF. Minorum in Angliam*”, *Llegada de los Hermanos a Inglaterra*. (terminada hacia 1260). Tomás de Eccleston sitúa el inicio de su relato, con la llegada de los Hermanos Menores a Inglaterra en 1224.

⁹ Véase, *Chronica Fratris Salimbene Parmensis (Parma, 1857)*. Escrita entre 1282 y 1287. Una edición crítica fue publicada en 1905, en *Mon. Germ. Hist. Scrip.*, XXXII, pars I.

¹⁰ Las obras mencionadas de Jacobo de Vitry pueden consultarse en, Guerra, José A.; (2006), *San Francisco de Asís. Escritos y biografías. Documentos de la época*. B.A.C., Madrid, pp. 956-961.

¹¹ Tanto las Bulas como otros documentos legislativos, han sido tenidos en cuenta como marco de referencia. No forman parte de este trabajo, un análisis de los mismos.

¹² Sabatier, P. (1894) *Vie de S. Francois d’Asisse*, Paris, pp. XXXIII

valoró otras fuentes especialmente las ya mencionadas, otras leyendas primitivas y documentos “menores”. Zamorano (1981)¹³, propone la revisión de estas fuentes despojadas de toda preocupación interpretativa o polémica acerca de la figura de Francisco, cosa que no sucede en las leyendas posteriores. La importancia de los datos que pueden aportarnos tanto estos cronistas como Jacobo de Vitry, refleja la vida real de una fraternidad en proceso de desarrollo y consolidación, en el interior de la cual se contextualiza y se escriben.

Esta no es una propuesta nueva. Fray Gratien de París (1949)¹⁴ sostiene que para un mejor conocimiento de la fundación y evolución de la Orden en el siglo XIII, se hace necesaria la revisión de los innumerables documentos que generó tan *explosiva difusión*. En este sentido, habla de tres categorías al menos o corpus textuales, que deben ser tenidos en cuenta, para un conocimiento objetivo de la Orden y de su valor histórico. Menciona al menos tres grupos:

“...1º-Textos diplomáticos, Actas de la Santa Sede y de los Cardenales protectores, Actas de Autoridades extrañas a la Orden, eclesiásticas, monásticas o civiles. Actas de Autoridades de la Orden, como los Constitucionales, los Estatutos de los Capítulos Generales y Provinciales, Cartas circulares de los Ministros Generales y Provinciales.

2º- Textos narrativos que comprenden las Leyendas hagiográficas, las Crónicas y las Cartas privadas, como las que Jacobo de Vitry, de Ángel de Clarenó, de Roberto de Grosetête, etc.

3º- Textos polémicos (Controversias a cerca de la naturaleza de la perfección cristiana con el clero secular y con los Frailes Predicadores, o sobre la observancia de la Regla, entre la Comunidad y los Espiritualistas); Didácticos (explicaciones de las Reglas y Tratados de Moral o de Piedad que, como el Arbor vitae de Uberdino de Casale, contiene citas y datos preciosos); parenéticos (Sermones y colecciones de ejemplos, en que con frecuencia se encuentran cuadros de costumbres del natural, alusiones a ciertos personajes, acontecimientos, costumbres u opiniones, cuyo conocimiento no deja de ser útil al historiador)...”¹⁵.

¹³ Fr. Zamorano, Saul. Ofm. (1981) *Cronistas Franciscanos Primitivos y otros Documentos franciscanos del siglo XIII*. Colección Alvernia. CEFEPAl – Chile. pp. 7

¹⁴ Fray Gratien de París (1949) *Historia de la fundación y evolución de la Orden de los Frailes Menores en el siglo XIII*, DEDEBEC, Colección Thau, Bs.As.

¹⁵ Op. cit, pp. 19

P. Cuthbert (1943), destaca dos crónicas primitivas que dan cuenta de los comienzos de las provincias alemana e inglesas de los Frailes Menores: son de gran valor en lo que refiere a la vida de San Francisco: Fray Jordán de Jano (Giordano da Giano) que escribió un relato de los primeros años de los Frailes Menores en Alemania, estuvo presente en el Capítulo General de 1221 y tuvo algún conocimiento personal del santo, *cuya santidad, no obstante, confiesa ingenuamente el cronista no haberla apreciado plenamente hasta su canonización*¹⁶. Jordán dictó su Crónica en 1262 siendo ya de edad avanzada, pero parece dotado de buena memoria, porque muy pocos detalles de su relato han sido discutidos por la investigación crítica.

Según la opinión de este autor, en cuanto a la sencillez de expresión, pocas crónicas pueden compararse con la este Fraile italiano que fue a Alemania temiendo por su vida, pero aprendió a amar aquel país cual si fuera el propio. Su relato de cómo vino a ser incluido en la compañía de los Frailes enviados a la misión de Alemania en 1221, muestra que tuvo un espíritu curioso y observador en lo que le ofrecía algún interés. Aunque se ocupe principalmente de los progresos de la Orden en Alemania, la Crónica ilustra muchos pasos de la vida de San Francisco, especialmente los referentes a su viaje a Oriente y su regreso, llamado a apaciguar los disturbios que habían surgido en la Orden.

En tanto Zamorano (1981), refiere que la *Cronica fratris Jordani*, o Crónica de Jordán de Giano fue dictada por él mismo siendo anciano a un hermano amanuense, en el convento de Halberstadt el año de 1262, cuarenta después de su viaje a Alemania. *Se trata de aquel hermano que por casualidad y de mala gana, se vio agregado a último momento al grupo de los expedicionarios designados en el Capítulo de las Esteras, cuando Francisco se acordó de pronto que la Orden no estaba implantada en Alemania*¹⁷. Cuando Jordán dicta su Crónica, la Orden estaba ya establecida en los principales centros urbanos de aquel país, convertida en una institución floreciente y bien organizada.

Jordán de Giano no sólo fue un memorioso que en el final de su vida se esfuerza por recordar hechos y personas, fechas y lugares, intercalando algunas anécdotas, algunos toques de humor, sino además un entusiasta de su vocación y de su Orden, “*tan distante*

¹⁶ Chron. Jordani, en Anal. Fran. I, Cap. 59.

¹⁷ Crónica, 17

*de la espontaneidad y la frescura de los primeros tiempos, pero que en otro contexto y otro estilo, se esfuerza por mantenerse fiel a la inspiración original*¹⁸.

Thomas de Eccleston, de quién no existen mayores referencias, ingresó en la Orden hacia 1232. Su Crónica *De Adventu FF. Minorum in Angliam (Llegada de los Hermanos a Inglaterra)*, la dividió en quince capítulos o “Collationes”, conversaciones o coloquios, recordando aquellas reuniones que los hermanos ingleses acostumbraban a hacer después de la cena “*para conversar y tomar cerveza juntos*”¹⁹. Estas Collaciones fueron convirtiéndose en un capítulo conventual más estructurado en la medida que la Fraternidad experimentaría su evolución, tal como en Alemania. En su Collaciones Eccleston nos informa que recogió estos recuerdos de sus educadores y condiscípulos a lo largo de veintiséis años, con el propósito de que sirvieran para la edificación de sus lectores, especialmente los jóvenes: “*la provincia de Inglaterra alcanzó tal perfección que el Hermano Juan de Parma, Ministro General, llegó a decir: ¡Ojalá que esta provincia estuviera en el centro del mundo, para que sirviera de ejemplo a las demás!*”²⁰.

Los que llegaron por primera vez a Inglaterra en 1224, eran un total de nueve, cuatro clérigos y cinco laicos los cuales, advierte el cronista, tuvieron mejor suerte que el grupo de expedicionarios a Alemania. Fueron recibidos amablemente en todas partes y también ellos “*trataban a todos con grandísima amabilidad, lo que granjeó para la Orden la simpatía de numerosas personas*”²¹.

Gran parte del prestigio que tuvieron los hermanos y al que se refiere Eccleston, estaba estrechamente relacionado con su espíritu de pobreza, su simplicidad pero además por su amor al estudio, tema que podría haberse prestado a controversia. Sin embargo, no pensaban que las virtudes características de la primitiva comunidad franciscana estuvieran reñidas con la ciencia, “*si bien los primeros hermanos (en Inglaterra) buscaban por sobre todas las cosas la mayor simplicidad y pureza de conciencia, siempre se aplicaron fervorosamente al estudio de la Sagrada Escritura y a los ejercicios escolásticos, de modo que no se dejaban vencer por la pereza, y acudían*

¹⁸ Zamorano (1981) Ob. Cit. P. 10

¹⁹ Col. I, 9

²⁰ Col. XVI, 126

²¹ Col. I, 5

*cada día a las escuelas de teología, cualquiera fuera la distancia que debieran recorrer, descalzos aún con los mayores fríos, y por caminos embarrados*²².

De esta manera observamos que la preocupación de los Hermanos ingleses por guardar fidelidad a la pobreza y la simplicidad no implica un divorcio con el estudio las Sagradas Escrituras; tal como ellos lo refieren, adaptarse al medio ambiente, tanto por la práctica de una como de la otra. Eccleston se muestra preocupado por la imagen de la Orden en el contexto social y eclesial y subraya la importancia de ciertas prácticas y costumbres incorporadas de las provincias de Inglaterra, más propias de la vida monástica que de la Fraternidad Menor, como la solemnización de la liturgia y otras prácticas acordes a las llevadas a cabo en los claustros de Ordenes tradicionales.

Existen puntos de contacto y de distancia a su vez con su contemporáneo, Jordán de Giano. Si bien realiza referencias permanentes en la Crónica al espíritu de Francisco y a la Fraternidad primitiva, Eccleston pareciera sobrevalorar la experiencia particular de los Hermanos ingleses. Jordán, en cambio, al mismo tiempo que refleja las alternativas del desarrollo del la Orden en Alemania y sus esfuerzos por adaptarse a una realidad totalmente nueva, se complace en señalar una y otra vez el espíritu de cuerpo de los Hermanos alemanes, su disciplina “*y austeridad y su gran madurez y observancia de la Regla*²³. La disciplina y la obediencia parecen ser los valores prioritarios para Jordán de Giano. En ello reside la seguridad de la vida comunitaria y la coherencia del grupo. Para comprender mejor la pretensión de rigurosidad en el cumplimiento de la Regla por parte de los Hermanos alemanes, basta recordar lo que significa la verdadera obediencia en los principios franciscanos: *obediencia es hacia los superiores, porque ellos representan a Cristo* (2-Celano 151-186; 3-Celano, 46). También refiere a *humildad* (2-Celano 151) y *la obediencia (se ve) obstaculizada por la ciencia* (2-Celano 194)²⁴

“*La Crónica de Salimbene contribuye –Según Cuthbert (1943)²⁵- de un modo incidental a nuestro conocimiento de los días y de las fuentes primitivas franciscanas*”, y aunque proceda de un Fraile menor apenas puede llamarse Crónica de la Orden en un sentido estricto. Habla abundantemente de la Orden y de muchas cosas de modo algo familiar. Califica al libro de “*charla chispeante, de aguda observación y sagaces juicios*”.

²² Col. VI, 30

²³ Crónica, 75

²⁴ Guerra, José A.; (2006), *San Francisco de Asís. Escritos y biografías. Documentos de la época*. B.A.C., Madrid, “*Índice de materias de las biografías*”, pp. 1072 - 1073

²⁵ *op .cit*, pp. 550 - 551

Llamativamente para Zamorano (1981), la Crónica Salimbeneana fue escrita entre 1282 y 1285. Cuthbert la sitúa entre 1282 y 1287. Para H. Botalla²⁶, la *Chronica* del franciscano Salimbene de Parma interrumpida en 1288, se erige como uno de los testimonios más sobresaliente del siglo XIII.

Salimbene había sido recibido en la Orden por el Hermano Elías en 1238. Conoció y trató a algunos compañeros de Francisco. El afirma haber escrito varias obras, entre ellas una sobre San Francisco, pero sin embargo esta crónica es la única que conocemos. La misma desborda este género literario característico de la Edad Media, y es más bien un grupo importante de noticias, anécdotas, reflexiones morales y teológicas, referencias históricas y otras de carácter biográfico. Es un agudo observador y censor, tiene una visión muy particular de la Orden, dando la impresión de no entender para nada el carisma franciscano, a pesar de reconocer que conoció a los primeros compañeros de San Francisco “entre ellos a Bernardo de Quintavalle “*de quien fui íntimo amigo y del que aprendí muchas cosas buenas*”²⁷.

En Salimbene se observan distanciamientos importantes tanto con Jordán como con Eccleston, situación que queda de manifiesto claramente en su producción textual. Se refiere a la Orden y al mismo Francisco de una manera un tanto fría, como si se tratara de algo que no le interesa o no le afecta demasiado. Al respecto Zamorano advierte que, si en Jordán de Giano y Eccleston la personalidad de San Francisco y la experiencia de los orígenes están presentes más como un inconsciente colectivo que como una motivación explícita, en Salimbene, se trata de una referencia histórica sin ningún contenido motivador. “*Al parecer, Salimbene fue más entusiasta de la Orden Franciscana que de su fundador. Lo cual no es de extrañar, puesto que por el tiempo en que Salimbene escribe su Crónica, la fraternidad franciscana se había convertido en una institución poderosa, sólidamente estructurada. Y Salimbene se sentía demasiado*

²⁶ Botalla, Horacio, “Un franciscano lee a los Padres. Notas sobre la imagen de Gregorio Magno en la *Chronica* de Fray Salimbene de Parma”: *En*: Zurutuza, Hugo y Botalla Horacio (Comps.); (2006), *Gregorio Magno y su época. Homenaje al XIV centenario de su muerte*. Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Vol III. pp. 137-147. El autor pondera desde otra perspectiva, el valor de la *Chronica* Salimbeneana, ya que manifiesta que “*el mismo toma contacto con las problemáticas centrales del siglo en Italia y la situación de los miembros de Orden franciscana en un período en que , se discierne la gran diversidad sociocultural de la misma y de la que el propio texto salimbeneano es testimonio...*”. También, “*marca un hito en el Género de los Exempla*”. En esta obra, Botalla hace referencia a su Tesis Doctoral inédita, “*Profecía e historia. Los trayectos historiográficos de fray Salimbene de Adam (Italia, S. XIII)*”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Bs. As.

²⁷ Crónica, 16

*cómo dentro de esa institución como para plantearse molestos cuestionamientos desde un espíritu, el de los orígenes, que no sentía, y al que se refiere como a los “humildes comienzos”, los cimientos que deben permanecer ocultos, y sobre los que hay que colocar luego “piedras hermosas y bien labradas, para dar esplendor al edificio”*²⁸. Según los juicios por él manifestados en la Crónica, consideraba a los hermanos no clérigos como muy numerosos al momento de su ingreso a la Orden, pero a su vez como dañosos e inútiles para la misma²⁹.

*El acontecimiento franciscano no podía menos que tener repercusión externa*³⁰. Y, como ya se mencionó esa apreciación externa debe operar como complemento obligado para tratar de reconstruir con objetividad la vida de Francisco y la Orden: su significado histórico. En este trabajo hemos rescatado a Jacobo de Vitry (+1240), sin desconocer que existen otros cuyas obras no son menos significativas³¹. El criterio de selección que ha jugado en este caso, responden al hecho de que además de ser un obispo en San Juan de Acre, en Palestina, luego cardenal, fue contemporáneo de Francisco, lo conoció en Damietta y a él se deben los primeros testimonios directos sobre Francisco y sus compañeros. Tanto Zamorano como Guerra lo consideran el testigo externo más valioso de los orígenes franciscanos.

Interesan particularmente, una carta escrita desde Génova en octubre de 1216 en la que describe los movimientos religiosos de Italia, y se detiene en el de los “*hermanos y hermanas menores*”, cuyo estilo de vida ha observado personalmente. Otra carta suya, fechada en Damietta en febrero – marzo de 1220, que habla del sorprendente crecimiento de la nueva Orden y hace una observación sobre el *peligro de este crecimiento incontrolado*³². La *Historia Orientalis*, en cuyo capítulo 32 habla extensamente de la

²⁸ Crónica, 23

²⁹ La Crónica de Salimbene es considerada como una de las obras más representativas de éste género en el siglo XIII y en toda la Edad Media. Algunas de sus obras como *El Tratado del Prelado*, los retratos de diversas personalidades, la descripción de algunos movimientos religiosos populares como el llamado “*Alleluia*”, muestran la eficacia de su estilo y su talento narrativo.

³⁰ Guerra, J. A. *op. cit.* 954 – 968.

³¹ A propósito de estos testimonios, Guerra transcribe una selección de los más relevantes en las páginas ya mencionadas, junto a Vitry. Algunos de los mismos pueden ser, Burcardo de Ursperg, premonasterense (+1230), *Chronicon*. En Lemmens, *Testimonia Minora*, p. 17; Ernoul (+c. 1230), *Chronica*. Golubovich, *Biblioteca*, t. 1, p 8 - 10. Etc.

³² Esta parte del escrito se prestó a controversias entre los editores franciscanos Golubovich y Lemmens; por el contrario, Boehmer y Huygens lo dan por auténtico, y opinan que fue algún copista franciscano quien lo suprimió en dicho manuscrito por considerarlo denigrante para la Orden. Según Guerra la posición es correcta. La importancia de esta carta está, además, en la información que da el autor, como testigo presencial de la visita de Francisco al sultán de Egipto y del trato amistoso que éste le dispensó.

Orden como algo totalmente nuevo en la Iglesia, con detalles de gran interés. Comenzó a escribir la obra en 1219 y la terminó con toda probabilidad antes de la derrota de Damietta (8 setiembre 1221). Sus noticias sobre la vida de la Orden se refieren al año 1216 aproximadamente. Finalmente, dos sermones dirigidos, siendo ya cardenal, a los Hermanos Menores, sobre San Francisco poco después de la canonización.

III-Jordán de Giano: algunas contextualizaciones.

Todo intento de estudio acerca de Jordán y de su obra, supone de antemano una reconstrucción misma de los datos acerca de su vida, a partir de abordajes e inferencias resultantes de la lectura de otros cronistas y compiladores, contemporáneos o posteriores al accionar del mismo. La Crónica escrita por el hermano Jordán de Giano es prácticamente el único texto sobre la vida de su autor. La tarea de reconstrucción y de cruce con otras fuentes se impone como tarea permanente, si se pretende estudiar la expansión de la Orden de los menores a Alemania.

No hay mención de este hermano más que por algunas líneas en la crónica de Matthieu París³³ y algunas líneas de Nicolás de Glassberger, un compilador del siglo XVI que transcribe un retrato físico y moral del cronista "...el hermano Jordán fue uno de los primeros frailes enviados a Alemania por San Francisco. Era un hombre de tez canela, pequeña altura, corazón alegre, agradable, dispuesto para todo buen trabajo. Era notable por su espíritu de obediencia³⁴.

Según manifiesta Marie-Thérees Aurelhié, (1956)³⁵ en el estudio preliminar de la versión en francés de la Crónica de Jordán, éste es *mucho menos prolijo y menos vanidoso que su hermano Salimbene de Adam. Él no se extiende en detalles inútiles pero es mucho más interesante... El hermano Jordán de Giano se nos presenta a nosotros bajo esta forma: "...Hermano Jordán de Giano del valle de Spoleto", es todo lo que nosotros sabemos de sus orígenes. Giano es una pequeña ciudad de montañas cerca de Montefalco. Nosotros conocemos la existencia de un Convento de Hermanos Menores por una lista de 1343, pero no sabemos más nada.*

Se conoce a partir de los escritos que citamos que él hermano Jordán era diácono en 1221. A partir de este dato se puede estimar que nació en 1195 o un poco antes. Era

³³ Matthieu Paris, *Ex Mathei Parisiensis Cronicis maioribus* [Edidit F. Lieberman], *Monumenta Germaniae Historica, Scriptorum* XXVIII.

³⁴ Glassberger, Nicolaus (1887), *Chronica fratris Nicolai Glassberger, Ordinis Minorum observantium*, edita a patribus Collegii S. Bonaventurae, Ad Claras Aquas, in -4ta (Analecta franciscana, 3) .

³⁵ *Jourdain de Giano*. En, Aurelhié, Marie-Thérees (1956), *Chroniques. Jourdain de Giano, Thomas D'Ecleston et Salimbene D' Adam. Sur Les Routes d'Europe au XIII Siecle*. Traduites et commentés par la Bibliothèque Nationale. Editions Franciscaines 9, Paris XIV. Du Meme Auteur: Saint Dominique et ses fils, preface de Daniel-Rops. Paris, Arthème Fayard, (Textes pour l'histoire sacrée.)

probablemente diácono en el momento de su entrada en la Orden porque él no nos dice cuándo se le es conferido el subdiaconato ni el diaconato, mientras que si menciona que fue ordenado presbítero siendo Hermano Menor.

Glassberger³⁶ dice que fue recibido en la orden por San Francisco. Si la indicación es exacta esto ubica al hermano Jordán en la Orden antes del viaje de San Francisco a Oriente en 1219 y es probable porque es a partir de 1219 que nuestro cronista cuenta en detalle la historia de Orden franciscana. Después de su entrada en la Orden, el Hermano Jordán vivió en Umbría. En 1221 se ve involucrado a pesar de él en la misión enviada a Alemania y desde entonces su vida se confunde con la de los Hermanos Menores en este país: “...estaba presente en aquel Capítulo cierto hermano que, en su oración, solía suplicar al señor que su fe no fuese corrompida por los herejes de Lombardía, y no abjurarse de su fe por la crueldad de los alemanes, y que, con misericordia, el Señor se dignase a liberarlo de estos peligros (...)Éste hombre, (Jordán se refiere a sí mismo), viendo que muchos hermanos se levantaban prontamente para ir a Alemania pensaba que, sin más ni más y sin tardar serían martirizados por los alemanes.(...) Al descubrir entre ellos aquél hermano curio, fue persuadido (Cesáreo de Spira)por los demás a llevarlo con él (...) El hermano Elías dirimió esta controversia diciendo: “Hermano, te ordeno por santa obediencia de una vez si quieres ir o quedarte” (...) al escuchar esto, el Hermano Elías le mando, en virtud de la santa obediencia, que se apresurase a ir a Alemania con el hermano Cesáreo. Este es el hermano Jordán de Giano que les escribe estos recuerdos; el que por semejante aventura llego a Alemania; que escapó de la furia de los de quienes tenía horror y que con el hermano Cesáreo y los demás hermanos implantó en Alemania, por primera vez la Orden de los Hermanos Menores”³⁷.

En septiembre de 1221 abandona Italia, vive en Salzburgo y luego en Spira. En junio de 1222 le asignan como campo de apostolado las ciudades de Spira, Worms y Maguncia. En 1223 es ordenado Presbítero y vive en Spira. En 1224 está en Maguncia como Guardián, es decir, Superior de un Convento. El 8 de septiembre de 1224 es enviado a Turingia donde es bien recibido por la población y contribuye a implantar la Orden franciscana en Erfurt, Eisenach, Gotha, Northausen, Mühlhausen. Permanece en Turingia hasta 1239. Sin embargo, el regresa a Italia dos veces, en 1230 y 1238.

³⁶ Glassberger, Nicolaus (1887), *Chronica fratris Nicolai Glassberger*.

³⁷ Crónica, cap. 17 - 18

No se sabe demasiado de su vida luego de ese año y durante los tres años siguientes, pero el cronista Matthieu París publica en su *Crónica Maiora*³⁸ muchas cartas sobre la invasión de los Mongoles, dos de ellas están fechadas en 1241, están firmadas por el hermano Jordán de la Orden de los Menores, Vicario de Bohemia y Polonia y la otra también Vice Ministro de Bohemia y Polonia. Según Marie-Thérees Aurelhie, (1956), existen serias razones para atribuir estas letras al hermano Jordán. El estilo es el mismo, hace comparaciones con la Toscana y la Lombardía y emplea giros italianizantes.

En 1242 lo reencontramos en Sajonia en el Capítulo Provincial de Altenbourg. Es nombrado Vicario de la Sajonia hasta 1243. A partir de este momento hay una nueva laguna y encontramos al hermano Jordán en 1262, en el Capítulo de Halberstadt, hombre anciano y débil, que murió sin duda poco después y una tradición quiere que haya sido enterrado en Magdeburg, lo que no puede establecerse de manera cierta; los documentos franciscanos de este lugar fueron destruidos. El hermano Jordán es mencionado en el “Martirologio Franciscano” con el título de “Bienaventurado” en la fecha del 7 de noviembre³⁹.

Leyendo la Crónica del hermano Jordán nuestra impresión es que su autor era un personaje agradable y Glassberger nos dice que *tenía el corazón alegre*. Su Crónica nos lo confirma. Las historias placenteras son numerosas. El hermano Jordán tiene sentido del humor y sabe salir de situaciones difíciles con una buena palabra o una broma⁴⁰. En las horas críticas, cuando los hermanos están en los caminos en un país desconocido para ellos cuya lengua les resulta extranjera, donde corren el riesgo de morir de hambre, nuestro hermano Jordán recrimina y conserva su buen humor⁴¹.

Glassberger nos dice que era notable por su espíritu de obediencia. Enviado a Alemania, donde por lo que piensa la crueldad de los alemanes le valdría el martirio, él va contra su deseo pero obedece sin murmurar⁴².

En fin, el hermano Jordán era un hombre piadoso pero penetrado del sentido del deber de apostolado. Su crónica entera nos lo prueba. Sus cualidades le valieron ocupar cargos en la Orden: Guardián, Superior de un convento de Maguncia, Custodio, Jefe de un

³⁸ Matthieu París, *Ex Mathei Parisiensis Cronicis maioribus* [Edidit F. Lieberman], *Monumenta Germaniae Historica, Scriptorum* XXVIII, pp. 107-389.

³⁹ Cf. *Acta sanctorum*, Novembris, t. III, pp. 322 y a P. Arturo a Monasterio, editio novissima, Romae, 1938, pp. 430. Lo Bolandistas, lo incluyen dentro de una lista de Santos franciscanos para el año 1335.

⁴⁰ Cf. Caps. 27 y 63

⁴¹ Cf. Cap. 21.

⁴² Cf. Cap. 18.

grupo de conventos en Turingia y los de Vicario y Ministro Provincial de Sajonia y de Polonia.

También se le otorgaron dos misiones de confianza: fue enviado a Italia en 1231 para presentar a un Ministro General. Jean Parenti (Juan de Parenti), los votos de los hermanos del Capítulo provincial de Worms. En 1238, estuvo encargado aún de una misión más delicada: el Hermano Elías, Ministro General, exasperó a los franciscanos por actos arbitrarios y por el envío de “Visitadores” intrigantes y por lo tanto impopulares, a las Provincias. Se apeló al Papa y es el Hermano Jordán quien es elegido para esta difícil embajada. Toma parte de la reunión en Roma de los hermanos diputados por otras Provincias por el mismo motivo.

Sobre el fin de su vida le gustaba contar sus recuerdos a los otros hermanos y estos “*tenían tanta alegría, tanto placer de escucharlo que le pidieron de ponerlo por escrito*”⁴³.

IV- La Chronica de Jordán: los manuscritos, “continuaciones” y sus ediciones.⁴⁴

Entre 1861 y 1871, el erudito Georg Voigt, profesor de historia de Leipzig, descubrió en los papeles de su padre Jean Voigt. Archivista en Koenigsberg, un manuscrito. Era una copia hecha por Jean Voigt de una crónica del Siglo XIII, escrita por el hermano Jordán de Giano.

Georg Voigt buscó en vano el original y publicó esta copia en 1871, sin haber podido corregir los errores de lectura⁴⁵.

Pero algunos archivos de Koenigsberg fueron transferidos a Berlín; otro erudito, el Dr. Perlbach, descubrió el manuscrito original. Esto hizo posible la publicación de una edición mejorada.

⁴³ “*Crónica de Jordán de Giano*”. En: Fr. Zamorano, Saul Ofm. (1981), *Cronistas Franciscanos Primitivos y otros Documentos franciscanos del siglo XIII*. Colección Alvernia. CEFEPAL. Prólogo, pp., 19-21.

⁴⁴ Para ilustrar de qué manera se fue “completando la Crónica”, he utiliza, básicamente, los estudios publicados en un análisis preliminar acerca de la crónica en : Aurelhié, Marie-Thérees (1956), *Chroniques. Jourdain de Giano, Thomas D'Ecleston et Salimbene D' Adam. Sur Les Routes d'Europe au XIII Siecle*. Traduites et commentés par la Bibliothèque Nationale. Editions Franciscaines 9, Paris XIV. Du Meme Auteur: Saint Dominique et ses fils, preface de Daniel-Rops. Paris, Arthème Fayard, (Textes pour l'histoire sacrée.). No debemos descuidar otras fuentes, como Glassberger y otras de segunda mano que ya fueron citadas a lo largo del trabajo

⁴⁵ Jourdain de Giano, *Die Denkwürdigkeiten, 1217-1238, des Minoricen Jordán Von Giano* h.r.s.g...von Georg Voit. Liepzig, S. Hinzl, 1870, in 4° (Abhandlungen der philologisch-historischen Klasse der Königlich sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften, 6.)

Los padres franciscanos del Colegio San Buenaventura, en Quaracchi, publicaron el manuscrito de Berlín⁴⁶. Corrigieron algunos errores pero no hicieron todas las verificaciones que se pudieran hacer. Algunas frases muy dudosas subsistieron en esta edición. El manuscrito de Berlín, toma la obra de un copista de la 2da mitad del Siglo XIV. Este, a menudo, a puesto una palabra por otra y ha saltado algunas líneas. Los editores de Quaracchi debieron corregir el manuscrito y tratar de reconstruir lo que faltaba.

Por otra parte, este manuscrito se detiene en los hechos de 1238. El hermano Jordán ha relatado su crónica en 1262, entonces tenemos el derecho de preguntarnos si este manuscrito está completo. El estado mismo del volumen hace suponer que falta el fin.

Georg Voigt buscó en vano este final en todos los catálogos de manuscritos. El Dr. Heinrich Bohemer tuvo la suerte de descubrir, en la “Landesbibliothek” de Karlsruhe, un manuscrito del siglo XV, fragmento también, en los cuales se encontraban los capítulos 57 a 62 de nuestra crónica, y el fin del relato de los hechos de 1238, como así también un resumen de la Provincia de Sajonia en 1262.

El manuscrito cambia enseguida de carácter y no tenemos más que un simple catálogo de Ministros Provinciales de Sajonia. El Capítulo de Halberstadt de 1262, marca entonces una ruptura. Hasta esta fecha, la unidad evidente del relato permite atribuirlo entero al hermano Jordán; lo que sigue es una continuación escrita por otro autor. Bohemer la llama *Continuación Sajónica*.

El Dr. Bohemer trató de profundizar el problema. Dando por sentado que el manuscrito dictado por el hermano Jordán había sido copiado al menos dos veces, el buscó si se encontraban fragmentos por otro lado, en particular, si no subsistían la huellas en Polonia, ya que el manuscrito de Berlín provenía de un Convento del viejo Reino de Polonia, aquél de los hermanos menores de Thorn.

Estudiando las crónicas polonesas, Bohemer remarcó que el cronista polaco Jean de Komerowski había insertado en algunas de sus obras, pasajes enteros de la crónica del hermano Jordán, ya que Komerowski es un hermano menor de observancia de finales del Siglo XV y principios del XVI. Ocupó diversos cargos. Entre ellos, el de Ministro Provincial de Polonia y escribió muchas obras. En 1512 compuso un *“Tractatus Cronica fratrum Minorum observancia a tempore Constanciensis Concilii et specialiter*

⁴⁶ Jourdain de Giano, *Crónica fratris Jordani a Iano, Ord. Fratrum Minorum*, Analecta franciscana, t. I, 1885, pp. 1-19.

*de Provincia Poloniae...*⁴⁷. En 1534-1535, retoma su obra y le da por título: “*Breve memoriale Ordinis fratrum Minorum...*”⁴⁸. En la primera de estas obras, copia las frases enteras del hermano Jordán casi palabra por palabra en los capítulos 64, 67 y 70. En el segundo tratado, nosotros encontramos enteros o en partes los capítulos 3 a 6, 9 a 17,19,20 ,22,23,25,29,54,55, 61 a 67, y algunas frases de otros capítulos. Mirando los textos de Bohemer, se concluye que Jean de Komerowski no había copiado el manuscrito de Berlín, sino que este y el manuscrito copiado por el compilador, tenían un modelo común más completo.

Pero Jean de Komerowski no era el único que había tenido conocimiento del texto del hermano Jordán. Esta Crónica está inserta casi toda entera en la crónica de Nicolas Glassberger⁴⁹. Este hermano nacido en Olmütz en Moravia entra en 1472 con los Hermanos Menores de la Observancia al Convento de Amberg en Bavaria. El permaneció en Munich, después, a partir de 1483 en Nuremberg donde escribió su crónica entre los años 1506 y 1509. Nicolás Glassberger escribió una historia de la provincia franciscana de Estrasburgo a pedido del Guardián de Nuremberg, pero agregó de hecho una historia de los Ministros Generales de la Orden y una historia de las provincias de Sajonia y de Bohemia. Se trata casi de una Historia General de la Orden. Por esto Glassberger copia los documentos de los archivos, y los extrae de libros ya impresos y de manuscritos. Si bien la obra es un ensamblaje de materiales diversos, el compilador ha conservado una serie de fuentes cuyos originales ya no existen.

Entre estas fuentes está la Crónica del Hermano Jordán en su casi totalidad, pero a veces ha cambiado las palabras como lo ha hecho en otros textos. Seguramente ha utilizado un manuscrito un poco más completo en lo que refiere a ciertos puntos. Es difícil decir si algunas frases suplementarias son adiciones o no lo son. El retrato del hermano Jordán es probablemente una nota del hermano de éste último, el hermano Baldovino, pero no hay ninguna prueba.

Todo lo que se puede concluir es que la crónica del hermano Jordán ha sido enriquecida por viejas tradiciones. Glassberger no ha copiado solamente el texto del hermano Jordán

⁴⁷ Komerowski (Jean de), *Tractatus Cronica fratrum Minorum observancia a tempore Constanciensis Concilii et specialiter de Provincia Poloniae*, h.r.s.g. von Heirich Zeissberg, Archiv für österreichische Geschichte, t. 49, 1872, pp.297-425.

⁴⁸ Komerowski (Jean de), *Breve memoriale Ordinis fratrum Minorum...*” Wydali Xawry Liske i Antoni Lorkiewicz, Monumenta Poloniae historica, t. 5, 1888, pp. 1-406

⁴⁹ Glassberger (Nicolaus), obra citada.

sino también la continuación, llamada la *Continuación Sajónica*, que, como ya se ha mencionado, es una lista de los Ministros Provinciales de Sajonia y de los Capítulos que ellos tuvieron. El manuscrito copiado por Glassberger era incluso más completo que el manuscrito de Karlsrube: mientras que la lista del manuscrito de Karlsrube se termina en 1359, el de Glassberger va hasta 1488. Se encuentran extractos del hermano Jordán en otros textos, pero Bohemer ha establecido que la mayor parte de los autores habían solamente copiado a Nicolás Glassberger.

Sin embargo, un hermano menor del convento de Bâle que redactó una crónica poco después del Capítulo General de Lyon del 26 de mayo de 1325, ha transcritto un resumen del texto del hermano Jordán⁵⁰. Parece que él no copió directamente esto, sino que nosotros tenemos una copia de copia, pues el texto rehecho está ya fusionado con informes de otro origen y a veces se reduce a un simple sumario. Después de este trabajo de crítica minuciosa de textos, el Dr. Bohemer ha establecido su edición tomando los capítulos 1 a 62 del manuscrito de Berlín y el de Karlsrube para los capítulos 63 a 78. Consiguió su texto comparándolos con el de Jean de Komerowski y de Nicolás Glassberger.

Bohemer concluye en 1908, “*Como las bibliotecas de Austria, de Polonia y de Rusia están aún lejos todas de haber publicado los catálogos completos y de las descripciones exactas de otros manuscritos, yo no pierdo la esperanza de que llegue a la luz del día aún otro manuscrito de nuestro texto*”. Después de esta fecha, las guerras extranjeras y civiles, los bombardeos aéreos, las invasiones, las ocupaciones militares, ha asolado las marcas del Este, haciendo incierta toda mejora de la edición del erudito alemán.

A esta dificultad, debemos agregar un dato no menos importante, el de la extensión de esta jurisdicción, aún después de sufrir ciertas *amputaciones*: según Gratien de París (1949), la Provincia de Alemania era una de las más extensas, aún más que la de ultramar. Cubría el inmenso territorio del Sacro Imperio Romano y los reinos vecinos de Polonia y Hungría, hasta las fronteras de Francia y de Flandes. El Capítulo General de 1230, formó allí dos provincias. La del Rin y la de Sajonia. La del Rin se dividió a su vez en dos, en 1239, formando: 1°, la de Estrasburgo o de la Alta Alemania, que comprendía la Alsacia y el Valle del Rin hasta Maguncia, Suavia, Baviera, y Suiza; 2°,

⁵⁰ Chronik der strassburger Franziskaner-Provinz, Mitgetheit von P. Leonhard Lemmens..., Römische Quartalsschrift für christliche Alterthumskunde und für Kirchengeschichte, t. 14, pp. 233-255.

la de Colonia o Baja Alemania, que se extendía por el Valle del Rin desde Coblenza hasta el Mar Negro, Hesse, Westfalia, Holanda y Bravante.

La Provincia de Sajonia que abrazaba todo el resto de la primitiva Provincia de Alemania dio origen a otras cinco: las de Austria, Hungría, Dalmacia o Eslovenia, la de Bohemia y Polonia, Dinamarca o de Dacia con Suecia y Noruega.

A pesar de estas amputaciones, la Provincia de Sajonia, propiamente dicha, cubría toda la Alemania Central y Septentrional, desde el Weser y el Elba, hasta el Vístula, y seguía siendo la más extensa de la Orden, después de la Provincia de Siria o Tierra Santa llamada también Provincia de Romania, de Grecia o Ultramarina, que se extendió por todo el Oriente.⁵¹

V- La “*CHRONICA FRATRIS IORDANIS*”: Estilo y valor histórico. Análisis de algunos casos a modo de ejemplo.

A pesar de haber ocupado cargos tan importantes en su orden, el hermano Jordán no era un sabio. El mismo dice es *“bien ignorante y pide que se lo perdone por la rudeza de su estilo*. Su latín no es elegante y a partir de que él ensaya hacer períodos largos como en el prólogo de su Crónica.

Accede al pedido de sus Hermanos y comienza a dictar su Crónica en el año 1262, en la que podemos ya desde el prólogo recrear el estilo y la intención de la misma.

En lo que refiere a lo que podríamos llamar **Intencionalidad del Prólogo** (por qué se escriben y a quién van dirigidos estos escritos), Jordán nos dice: *“A los hermanos de la Orden de los Menores establecidos en Alemania, el Hermano Jordán de Giano, del Valle de Spoleto, desea en el presente la perseverancia en el bien y en el futuro, la gloria sin fin con Cristo.*

Cuando alguna vez narraba episodios sobre las costumbres familiares y sobre la vida⁵² de los primeros hermanos enviados a Alemania, la mayoría de los hermanos que escuchaban, se sentían edificados; muchas veces me rogaron que pusiera por escrito aquello que narraba y otras anécdotas que pudiera recordar, y también, que anotara los años del Señor en que fueron enviados los hermanos a Alemania, y cuándo sucedió tal o cual episodio. Y ya que como dice la escritura, “pecado de adivinos es no querer

⁵¹ Gratien de París, *op.cit.*, pp., 464-465

⁵² ***Conversatio et Vita***. *“Conversatio” es mucho más que hablar, modo particulare de comportarse. “Vita” o conjunto de actos que componen una Jornada vistos a la luz evangélica.*

someterse e iniquidad de idolatría, no querer obedecer” (I Sm, 15.23)⁵³, decidí acceder al devoto deseo de los hermanos, ayudado sobre todo por el hermano Baldovino (de Brandeburgo), quien, espontáneamente y solicitado por el hermano Bartolomé, entonces Ministro de Sajonia, se me ofreció como amanuense. Por lo tanto, en el año del Señor 1262, después del Capítulo de Halbertstadt, celebrado el domingo “Jubillate”⁵⁴, permaneciendo en el lugar del Capítulo, yo como narrador y el hermano Baldovino como amanuense, comencé más sin pretensión, a satisfacer aquél deseo.

Jordán no era, un erudito. Sin embargo respetaba mucho el saber de los otros. No desconoce ni deja de revelar como un signo de superioridad, la instrucción de algunos de sus hermanos y es siempre partidario del desarrollo de los estudios en la Orden. No se liga a las posturas de los “Zelanti”, partidarios un poco extremistas de la observancia muy estricta. Esto es una garantía de honestidad intelectual y de imparcialidad, pues los escritos de los Zelanti están a menudo cargados de afirmaciones manifiestamente exageradas.

¿Cuál es el valor histórico de este texto? El hermano Jordán nos previene que él escribe siendo viejo y débil y ruega al lector de perdonarle los errores debido a las fallas de su memoria.

Escribe con la locuacidad y las repeticiones de un viejo: Paul Sabatier destaca que leyendo su crónica, pareciera estar leyendo los recuerdos de un viejo soldado donde algunos detalles sin valor son tomados con un poder de relieve extraordinario.

Da una multitud de nombres de hermanos y data los hechos con mucha precisión. Como muchos de los hombres ancianos, da más detalles de los hechos más alejados en el pasado que de los más recientes.

En la **reafirmación de la intencionalidad del Prólogo**, agrega “... y si resultare bien, incluso yo me alegro; en caso contrario, deberían tener una cierta condescendencia, porque, como ustedes saben, he emprendido esta obra sin ser un docto, sino que ustedes me han obligado. En cuanto a la sucesión de los años, si en algún lugar he errado, por olvido, cosa bastante natural en un hombre ya viejo y cansado, pido perdón al lector rogándole que con caridad corrija y supla allí donde encuentre alguna equivocación.

⁵³ **Samuel I,15-23**; pero invierte los términos **Samuel** dice “*pecado de adivinos es la rebelión, iniquidad de idolatría es la presunción*” **Jordán** argumentando cumplir la solicitud de los hermanos, siendo ya mayor..” ya que, como dice la Escritura, *pecado de adivinos es no querer someterse e iniquidad de idolatría no querer obedecer*”

⁵⁴ **Jubillate** , comienzo de la antifona de entrada de la misa del Domingo III después de Pascua, 30-04.1262

*De la misma manera, también agradeceré a quien quisiera embellecer con palabras más elegantes el estilo del escritor y la rudeza del dictado. Me parece suficiente haber ofrecido el material a escritores excelentes y expertos en el arte de escribir. Cuando considero la humildad y poquedad de mi condición⁵⁵, y la de los otros que fueron enviados conmigo a Alemania, y la confronto con el actual desarrollo y gloria de nuestra Orden (...). **dice, y remata el prólogo** con una práctica escritural didáctica y edificante a la manera evangélica, no sólo para esos hermanos, sino para todos aquellos que quieran tomar de ejemplo la implantación de la Orden en Alemania, aunque exhorta una y otra vez, la vuelta a las “fuentes”, Francisco: “...con confusión alabo en mi corazón a la divina clemencia y me siento impulsado a dirigirles esta voz apostólica: “... Miren, hermanos, quiénes han sido llamados: no son muchos los sabios según la carne que dieron forma a nuestra Orden con su sabiduría, no muchos los poderosos que pretendieron salvarla por medio de la fuerza, no muchos los nobles que se preocuparon de honrarla con sus favores. Ha elegido Dios más bien a los necios del mundo, para confundir a los sabios. Y ha escogido Dios los débiles del mundo, para confundir lo fuerte. Los plebeyos y despreciables del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para reducir a la nada lo que es. Para que ningún mortal se glorie en la presencia de Dios” (I, Cor.1, 26-29).⁵⁶ Para que nos gloriemos pues, en Dios, que con su sabiduría ha suscitado esta Orden y por medio de su siervo, Francisco le ha dado como ejemplo al mundo, y no en un hombre, esto es, por medio de él pero no solamente en él, narremos más claramente en los siguientes capítulos cuándo, de qué manera y a través de qué personas llegó hasta nosotros.”*

Durante la narración de toda la Crónica, deteniéndonos no ya en una “lectura lineal”, observamos cómo, mientras cuenta en tono edificante la “experiencia alemana”, siente la necesidad de contar muchos episodios de la vida de Francisco, entrelazados con los hechos contemporáneos; una especie de *exempla*, resultante de la sumatoria de exégesis bíblicas, citas de la Vida del Santo y la Orden, y la propia vida de la Orden en Alemania. Por cierto, aunque esto parezca ingenuo, no lo es, tiene una intencionalidad que se lee entre líneas al profundizar en la lectura de toda la obra y a partir del cruce con

⁵⁵ “poquedad de mi condición”. En el texto original “*Consideranti Mihi*”, como dativo absoluto. Extraña construcción pleonástica: consideración del sujeto que tiene como término al mismo sujeto

⁵⁶ Toma la cita textual de Cor., 1,26-29 y la “inserta” dentro de su texto, para el remate final.

la situación histórica concreta de la Institución en ese momento y de otros testimonios prácticamente contemporáneos, como el de los cronistas ya analizados anteriormente.

De hecho, para comenzar a narrar estas situaciones edificantes, y en cada Capítulo, repite *año 1207, etc. Primero o segundo de la conversión de Francisco*. En la Crónica no pierde de vista como eje cronológico-espiritual, los momentos de la vida de Francisco y de la Orden para estructurar todo el relato. Así, en el Capítulo I, narra en “... (1207) *Año del Señor, año de la conversión, **Francisco de profesión mercader con corazón compungido y tocado por el Espíritu Santo, comenzó una vida de penitencia, en hábito de eremita (...) como se ha hablado lo suficiente de su conversión en la “legenda”, la damos por sobreentendida***”⁵⁷.

A lo largo de su Crónica, aparecen algunos errores, pero son pocos. Por ejemplo en el Capítulo 3, el fecha el Capítulo General en 1219 que probablemente fue en 1217.”... (1219) *En el Año del Señor... y décimo (1) de su conversión, durante el Capítulo celebrado junto a Santa María de la Porciúncula, envió Hermanos a Francia, Alemania, Hungría, España y otras provincias de Italia donde los hermanos todavía no habían llegado...*”⁵⁸

En otra circunstancia, en el Capítulo 7, se excusa una vez de no acordarse si los hermanos que fueron martirizados en España fueron enviados en el año 1219 o 1218 “...*En fin, los hermanos que pasaron a España, cinco fueron coronados por el martirio. No podemos afirmar con seguridad si estos Hermanos fueron enviados por aquél Capítulo que ya hemos señalado o por otro anterior, Así como si el Hermano Elías, con sus compañeros, fueron enviados a los territorios de ultramar...*”

Estos son los únicos puntos donde nosotros tendríamos que excusarlo. Por todo lo demás donde se lo puede confrontar con otras informaciones, aparece como una fuente muy segura.

Cuando narra episodios de sus otros Hermanos enviados en misión, la información a la que alude no es menos importante. Datos históricos, alusión a movimientos “heréticos, Reglas y escritos de la Orden o personajes de la misma o ajenos a ella: “ (1217-1219). *Al preguntárseles si eran si eran Albigenses a los hermanos llegados a Francia, respondían que sí no comprendiendo lo que significaba “Albigense”,; no sabían, por lo*

⁵⁷ Crónica, Cap. I. Jordán conocía seguramente las dos “Leyendas” de Celano y el “Oficio Litúrgico” de Julián de Spira.

⁵⁸ Crónica, Cap. 3- *Muestra un claro error en la fecha: el año X de la conversión es 1217(1216). Hoy se acepta 1217: primera misión a Alemania, 1219, segunda misión.*

demás, que se trataba de herejes, hasta el punto de ser tomados casi por tales; pero el obispo y los maestros), después de haber leído atentamente su Regla(4)encontrándola evangélica y católica, consultaron sobre este asunto al señor papa Honorio. Este, mediante sus cartas declaró que su Regla era auténtica porque había sido aprobada por la Sede Apostólica, y los hermanos, hijos especiales de la Iglesia Romana y verdaderos católicos. Así los liberó de la sospecha de herejía”⁵⁹

Su inclinación por las anécdotas humorísticas le empuja a embellecer un poco la realidad, en varias oportunidades. Esto ocurre, por ejemplo, en el capítulo en el que se narra una entrevista con el Papa Gregorio IX, donde decidió destituir al hermano Elías.⁶⁰: *“En el año del Señor de 1328, los hermanos de Sajonia apelaron al Ministro General en contra del Visitador, enviándoles mensajeros, pero no consiguieron absolutamente nada. Por este motivo, se vieron obligados a apelar al Papa.*

Ya en su residencia, el hermano Jordán lo saludó, pero, ordenándosele salir, no quiso hacerlo, sino que corriendo chistosamente al lecho del señor Papa, sacó su pié desnudo de las sábanas y besándolos, gritó a sus compañeros y dijo” efectivamente estas reliquias nos las tenemos en Sajonia. El señor Papa insistía en hacerle salir, pero el hermano Jordán dijo: NO, señor, no tenemos nada que pedirle ahora, puesto que tenemos bienes en abundancia y estamos contentos sobremanera: tú eres, en efecto, el padre de la Orden, el protector y corrector; pero hemos venido solamente para verte. Y así, finalmente el señor Papa, divertido, se enderezó y se sentó en su lecho, y preguntando la razón de su venida, añadió: sé que han apelado. El hermano Elías vino a mí y me ha dicho que ustedes apelarían [a mí] pasando por encima de él, y le hemos respondido que la apelación dirigida a mí anula cualquier otra apelación. Y cuando el hermano Jordán hubo explicado al Papa el motivo de la apelación, el Papa respondió que los hermanos habían hecho bien. Reunidos, pues, en la Curia diversos hermanos para llevar adelante la apelación que habían hecho, después de una larga discusión, al final la mayoría fue de opinión que nada podría resolverse si no atacaban a la raíz, es decir, obrando directamente contra Elías”

El hermano Jordán es entonces una fuente esencial para el estudio de la historia de la Orden de los hermanos menores en Alemania. Pero es necesario considerarlo además como una fuente de valor sobre la historia de San Francisco. El es el único que nos

⁵⁹ Crónica, Cap. 4

⁶⁰ Crónica, Cap. 63

informa en detalle sobre la crisis que atraviesa la Orden de los Hermanos Menores después del viaje de San Francisco a Oriente en 1219 y sobre los hechos que siguieron en 1220 y 1221. Esto nos permite completar, sobre este punto, conocimientos que tenemos acerca de la vida del santo fundador⁶¹: *“Cuando se dispuso a atravesar el mar en compañía del beato Pedro de Cattani, experto en derecho y maestro de leyes, el bienaventurado Francisco había dejado dos Vicarios(...), estos dos Vicarios, con algunos de los hermanos más ancianos de toda Italia celebraron un Capítulo en el que establecieron que los hermanos no podían comer carne(...)Un hermano laico, indignado por estas Constituciones,(...)cruzó el mar sin la autorización de los Vicarios. Y llegado a donde estaba el Bienaventurado Francisco El ha conocido a Cesáreo de Spira, Ministro Provincial de Alemania, que murió víctima de los malos tratos infringidos sobre la Orden, del hermano Elías, Ministro General. El hermano Jordán no se ocupa de él, al que contribuyó a deponer. o(...)le informó, además, que la Orden estaba agitada por toda Italia, tanto a causa de los Vicarios como de los demás hermanos(...)En aquél mismo tiempo vivía en ultramar una “pitonisa” que predecía muchas cosas ciertas, y por eso era llamada en aquella lengua, la Verídica(...)¡Vuelvan, vuelvan!, porque a causa de la ausencia del hermano Francisco la Orden está confundida, se divide y se dispersa (...)”*

El sentido del humor de su autor, envuelve la crónica de una lectura agradable y fácil. El texto, de una exactitud histórica muy rigurosa, está presentado de manera placentera y agradable. Pero el hermano Jordán sabe también ser emotivo cuando nos habla de San Francisco y del futuro que él ha dejado entre sus hermanos. Lo hace en términos discretamente emotivos y se puede medir qué lugar tenía el santo fundador en el corazón de los hermanos que lo había conocido directamente⁶².

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

-Angus, MacKay y David Ditchburn (eds.) (1999), *Atlas de Europa Medieval*, Cátedra, Madrid.

⁶¹ Crónica, Cap. 11,12 y 13.

⁶² Crónica,. Cap.59

- Alphandéry, Paul y Dupront, Alphonse (1959), *La Cristiandad y el concepto de cruzada*, Uthea, México
- Aurelhié, Marie-Thérese (1956), *Chroniques. Jourdain de Giano, Thomas D'Ecleston et Salimbene D' Adam. Sur Les Routes d'Europe au XIII Siecle*. Traduites et commentés par la Bibliothèque Nationale. Editions Franciscaines 9, Paris XIV. Du Meme Auteur: Saint Dominique et ses fils, preface de Daniel-Rops. Paris, Arthème Fayard, (Textes pour l'histoire sacrée.).
- Bartlett, R.(2003), *La formación de Europa. Conquista, colonización y cambio cultural, 950-1350*, Valencia.
- Beguín, Pierre (1990), "*Chronica fratris Iordani, Tractatus de Adventu Fratrum minorum in Angliam. Epistola de Transitu sanctae Clarae. Processo di canonizzazione di santa Chiara d'Assisi*" En: *Corpus des Sources Franciscaines, VII, Concordances, Index, Listes de fréquences, Tables comparatives*, Publication du CETEDOC. Université Catholique de Louvain, Louvain-la-Neuve. Informatique et étude de textes. Collection dirigée par Paul Tombeur, pp. 5-270 y 297429.
- ottobre 1978. Assisi, pp. 124 a 150.
- Bonnassie, Pierre. (1988), *Vocabulario Básico de la Historia Medieval*, Crítica Grijalbo, Barcelona.
- Botalla, Horacio, "*Un franciscano lee a los Padres. Notas sobre la imagen de Gregorio Magno en la Chronica de Fray Salimbene de Parma*": en: Zurutuza, Hugo y Botalla Horacio (Comps.); (2006), *Gregorio Magno y su época. Homenaje al XIV centenario de su muerte*. Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Vol III.
- Brooke, Rosalind B. (1979), "*La Prima Espansione franciscana in Europa*". En, *Espansione del Francescanesimo tra occidente e oriente nel secolo XIII*, Società Internazionale di Studi Francescani. Atti del VI Convengo Internazionale, Assisi, 12-14
- Bréhier, Emile (1959) *La filosofía en la Edad Media*, Uthea, México
- Cabbassi, A. e Olgiati, F. (1983), "*Cronaca di Giordano da Giano*". En, *Fonti Francescane, Padova, Messaggero, Ter. Ed.*
- Chenu, Emede (2003), "*El despertar evangélico*". En, L.K. Little y Rosenwein (eds.), *La Edad Media a Debate*, Madrid.
- "*Chronica Fratris Iordanis a Iano, ORD. Fratrum Minorum*" (MDCCCLXXXV). En - *Analecta Franciscana, sive, Chronica Aliaque Varia Documenta ad Historiam Fratrum*

Minorum Spectantia., Edita a Patribus Collegii S. Bonaventurae, Adiuvitativus Aliis Patribus Eiusdem Ordinis. Tomus I., Ad. Claras Aquas (1990). Prope Florentiam, ex Collegii S. Bonaventurae.

-“*Crónica de Jordán de Giano*”. En: Fr. Zamorano, Saul Ofm. (1981), *Cronistas Franciscanos Primitivos y otros Documentos franciscanos del siglo XIII*. Colección Alvernia. CEFEPAL.

-Cook, Chris (1997), *Diccionario de términos históricos*, Alianza, Madrid.

- Cuthbert, O.M., Cap. (1944), *Vida de San Francisco de Asís*, versión directa del inglés por Vicente M. De Gibert, Editorial Franciscana, Barcelona.

-De Certeau, Michel (1993), *La fábula mística, S XVI y XVII*, Universidad Iberoamericana, Dep. de Historia, México.

-Duby, Georges. (1988), *El caballero, la mujer y el cura*. Taurus. Madrid.

----- (1973), *Economía rural y vida campesina en el Occidente Medieval*, Península. Barcelona.

----- (1992), *Guerreros y Campesinos. Desarrollo inicial de la economía europea (500-1200)*, Siglo XXI, Madrid.

----- (1995), *Año 1000 año 2000. La huella de nuestros miedos*, Andres Bello Ed., Barcelona, Buenos Aires, México, Santiago de Chile. (1995) *Año 1000 año 2000. La huella de nuestros miedos*, Andres Bello Ed., Barcelona, Buenos Aires, México, Santiago de Chile.

----- (1991), *El amor y otros ensayos en la Edad media*, Alianza, Bs. As.

----- (1983), *Los tres órdenes o lo imaginario en el feudalismo*, Argot, Barcelona.

-Duby, Georges y Perrot, Michelle (1992), *Historia de las mujeres. La Edad Media*, Vol. 2, Taurus, Madrid.

-Fondazione Ezio Franceschini (1990), *GLI STUDI FRANCISCANI DAL DOPOGUERRA AD OGGI*, Atti del Convegno di Studio, a cura de Francesco Santi. Certosa del Galluzzo, Firenze, 5-7 novembre Centro Italiano di Studi Sull’alto Medioevo Spoleto. (Alla memoria di Ezio Franceschini (1906-1983) nel decimo aniversario della scomparsa).

- Fray Gratien de París (Frailes Menores Capuchinos) (1949), *Historia de la fundación y evolución de la Orden de Frailes Menores en el siglo XIII*, Ediciones DESCLEE, Buenos Aires, Colección THAU.
- Glassberger, Nicolaus (1887), *Chronica fratris Nicolai Glassberger, Ordinis Minorum Observantium*, edita a Patribus Collegii S. Bonaventurae, Ad Claras Aquas, in 4ta (Analecta franciscana, 3) T. II PP. 3-71.
- Guerra, José A. (2006), *San Francisco de Asís. Escritos y biografías. Documentos de la época*. B.A.C., Madrid.
- Gurieievich, A. (1990), *Las categorías de la cultura medieval, trad. esp. Madrid. En La concepción medieval de la riqueza y del trabajo*
- Kantorowicz, Ernst H (1985), *Los dos cuerpos del rey. Un estudio de teología política medieval*, Alianza Universidad, Madrid.
- Lambert, Malcom (1986), *La herejía medieval*, Taurus, Madrid.
- Le Goff, Jaques (comp.) (1987), *Herejías y sociedades en la Europa preindustrial, siglos XI-XVIII*, Siglo Veintiuno, Madrid.
- (1981), *El nacimiento del purgatorio*, Taurus, Madrid.
- (1983), *Tiempo, trabajo y cultura en Occidente Medieval*, Taurus, Madrid.
- (1986), *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente Medieval*, Gedisa, Barcelona.
- (1987), *La bolsa y la vida. Economía y Religión en la Edad Media*, Barcelona, Gedisa.
- --(1999), *San Francisco de Asís*, Gallimard, París.
- Le Goff, J. Truong, N. (2005), *Una historia del cuerpo en la Edad Media*, Paidós Orígenes, Bs. As.
- Lemmens, Leonard, *Documenta Continatio et finis Chronicae Fratris Iordani de Jano O.F.M.*
- Linaje Conde, Antonio, “*Las Órdenes Religiosas de la Plenitud al ocaso del Medioevo*”. En, Emilio Mitre Fernández (coord.) (2004), *Historia del Cristianismo*, t II., Ed. Trotta, Universidad de Granada, Madrid.
- Little, Lester, (1980), *Pobreza voluntaria y economía de beneficio en la Europa Medieval*, Taurus, Madrid.

- Miethke, Jürgen (1993), *Las ideas políticas de la Edad Media*, Editorial Biblos, Bs. As.
- Mitre Fernández, Emilio (coord.), (2004), *Historia del Cristianismo*, t II., Ed. Trotta, Universidad de Granada, Madrid
- Moorman John D.D. Lit.D Bishop of Ripon (1977), *L'Espansione Francescana dal 1216 al 1226*, Società Internazionale di Studi Francescani, *Francesco D' Assisi e Francescanesimo dal 1216 al 1226*, Atti del VI Convegno Internazionale, Assisi, 15-17 de ottobre 1976, pp. 266-277.
- (....)*A History of the Franciscan Order from its origins to 1517* At the Clarendon Press, Oxford, p.p. 65 -169.
- Romero, José Luis (1977), *La revolución burguesa en el mundo feudal*, Siglo XXI Editores, Bs. As.
- Sergi, Giuseppe (2001), *La idea de Edad Media. Entre el sentido común y la práctica historiográfica*, Editorial Crítica, Barcelona.
- Sotomayor, M. y Ubiña, J.F. (2006), *Historia del Cristianismo. El Mundo Antiguo*. T.I., Trotta, Granada
- Toubert, Pierre (1990), *Castillos, señores y campesinos en la Italia medieval*, Crítica, Barcelona.
- Vauchez, A. (1985), *La Espiritual en el Occidente Medieval*, Cátedra, Madrid.
- Vereker, Charles (1961), *El desarrollo de la teoría política*, Eudeba, Bs. As.
- Ullmann, Walter (1985), *Principios de gobierno y política en la Edad Media*, Alianza Universidad, Madrid.